



El Misionero

*Órgano de los Misioneros del Sagrado Corazón de María
(P.P. de Scheut) en la provincia Montañosa, Islas Filipinas*

Editor - RDO. OCTAVIO VANDEWALLE, P. O Box 1393, Manila.

A Administrador - RDO. P. VICTOR FANIEL, P.O. Box 1393, Manila.

Publicistas - - CATHOLIC SCHOOL PRESS, Baguio, Prov. Montañosa.

Suscripción Anual { P 1.00 Filipinas
\$ 1.00 E. Unidos y otros Países Extranjeros

Sírvanse notificar inmediatamente a "EL MISIONERO" cualquier cambio de dirección.

Todos los cheques, giros postales y correspondencias se enviarán a:

"EL MISIONERO"
P. O. Box 1393, Manila
ISLAS FILIPINAS

Pequeño Catecismo
de la
DOCTRINA CRISTIANA

P1.40 por 50 ejemplares

P2.50 el ciento

con el gasto del correo

Mandese el importe con el pedido a

CATHOLIC SCHOOL PRESS
PACK ROAD, BAGUIO

EL MISIONERO

Revista dedicada a Santa Teresita para la Propagación de la Fe en la Provincia Montañosa

El adorno de una mujer hermosísima

EL ADORABA a sus joven esposa.... y ella le adoraba igualmente. Gracias a Dios, era uno de esos matrimonios donde el amor no está a la altura de un rostro pintado, sino que se alberga en lo más profundo de corazones magnánimos, creciendo con los meses y los años.... cada día más puro y más sosegado, inspirado por Dios.

Él era un cristiano sincero sin miedo ni tacha.... que hallaba en su fe las fuerzas necesarias para sufrir meritoriamente todas las dificultades de la vida.

Ella era una cristiana en toda la perfección de la delicadeza y celo que comprende esta palabra cuando se aplica a una mujer.

Juntos, muy juntos, con la mano en la mano y el corazón en el corazón, seguían la senda terrestre que la santa voluntad de Dios había designado para ellos.

Más dichosos que muchos otros, la fortuna les sonreía y las muchas

ansiedades del pobre deheredado de este mundo, quien con la mano en el corazón se pregunta como luchar contra las dificultades y miserias de esta vida, les eran desconocidas.

Y el transcurso de los días enlazaba sus vidas más y más estrechamente así como su fe y su ardiente amor envolvían más y más sus nobles corazones,

Hallándose un día en Manila, sucedió que una tarde decidieron darse un paseo por la Escolta y se detuvieron delante de un almacén brillante de luces y alhajas.

Oro y diamantes irradiaban por todos lados....

—Tú sabes, dijo él—que quiero que seas bónita, muy bónita amor mío....

—¡Oho!

—Es por eso que ahora mismo quiero regalarte el más hermoso adorno que encuentres.... puedes

escoger....

La atracción de las alhajas era una tentación.... parecía que cada una de ellas gritaba: "¡escógeme y tómate!"

La señora tenía la mirada fija como perdida en la busca de un sueño.

Ella no contestó....

El hombre se hizo galante:

Es el primer adorno que te regalo desde el día de nuestra boda.... quiero que sea espléndido.... magnífico.... Hoy, dóy con los ojos cerrados....

—¿Con los ojos cerradós?—susurró ella, fijando en él sus dos amorosos ojos....

—Sí, este es el regalo de un príncipe....

Ella le estrechó más contra su corazón y, apartándole dulcemente del escaparate, siguieron tranquilamente su paseo. Ella entonces continuó:

—Estoy pensando en un adorno, cuyo brillo no se ofusca jamás.... Oye, hijo mío, ¿no es verdad que cuando dos estan casados no se guardan secretos si no que los revelan mutuamente aun los más íntimos de sus corazones?.... Y sin embargo, me permites guardar mi secreto.... hasta el día que pueda demostrarte el adorno.... aquel, en que estoy soñando?

—Pero....

—Y por qué no? ¡Hoy tú das con los ojos cerrados!.... Además somos ricos.... No fijemos el precio.... Después de este adorno nunca mas pediré otro....

—Está bien, concedido!

En camino para su casa, él sacó su libro de cheques.... su pluma de tinta.... estampó su firma.... arrancó la primera página y entregó el papelito a su feliz esposa.

—Ahora tú escribirás la cantidad que quieras: confío en ti—dijo....



Al día siguiente, una dama muy sencillamente vestida llamaba a las puertas de un humilde convento.

—Hay algún padre en la casa?

—Haga el favor de pasar señora.

Y cuando el Padre hubo venido la señora preguntó:

—Padre, ¿no sabe V. por ventura de algun misionero que necesite un catequista?

—Señora, ¿no solamente hay uno, sino que todos nuestros misioneros estan continuamente pidiendo mas y mas catequistas. Pero cuesta tanto el sostener uno.... Yo mismo, en mi última visita a las misiones he llorado a la vista de las buenas disposiciones de aldeas enteras que querían convertirse, pero que no pueden hacerlo, porque no hay catequistas quienes les instruyan.... ¡Ah si solamente nuestros católicos pudientes lo supieran!.... alguna economía en sus casas.... y economizarían lo suficiente para "partir el pan" a los millares, que ahora estan perdidos a Dios y a la Iglesia y, puedo decir, tambien a su patria. La necesidad de catequistas en las misiones viene antes que la construcción de capillas e iglesias.

—Es precisamente por un catequista por qué he venido.

—¡Alabado sea Dios, señora!

Entonces, sacando de su monedero un papelito amarillo lo entregó al Padre diciendo:

—Haga el favor de escribir aquí la cantidad que V. necesita para el sostenimiento de un catequista para siempre. Aquí hay un cheque en blanco. Cinco mil pesos ¿cree V que bastarían?

—Oh señora!.... ¡Cuanta generosidad!.... ¡Cinco mil pesos!

—El precio de un adorno de diamantes.

Conmovido hasta llorar al oír el relato del regalo real, el Padre contestó:

—¡Para un adorno más precioso con diamantes celestiales!....

Algunos días después, el hombre estando desayunando abrió su correspondencia. Se extrañó mucho de encontrar entre sus cartas la de un sacerdote desconocido.

La carta era muy conmovedora. —¿Qué es esto? Esta carta no puede ser para mí.... La dirección debe de estar equivocada.... yo no he mandado nada a este sacerdote.... Ni siquiera le conozco.... ¡P5,000!.... ¡Un catequista!....

—Pero, hijo mío, ¡qué olvidadizo te estas volviendo estos días!.... ¿no has costado un adorno para mí?

—¡Sin duda alguna!.... pero yo no veo....

Entonces, estampando un beso cariñosísimo en su frente y, con lágrimas en los ojos, ella concluyó:

—Mi adorno.... allí está.... dar almas a Cristo y ciudadanos civilizados a la patria.... procurar la civilización de nuestros hermanos y la santificación de sus almas como Cristo lo hizo desde la Cruz.... Paz en la tierra, y gloria al Cielo.... ¿Qué es el adorno de un almacén comparado con este?

Y él, un cristiano verdadero súbitamente iluminado por su fe, sintió en sus ojos algo que quería hablar.... Lloró....

Algun tiempo después, la feliz pareja se hallaba en cierta parte del país no cristiana, caminando por una estrecha senda que conducía a un modesto edificio que parecía una capilla con una pequeña habitación detrás, en donde un joven vivía la vida de un hermitaño y de un apóstol a la vez. En el suelo estaban sentados unos cuarenta niños y niñas.

—¿Es V. el catequista de este lugar? —Gracias a Dios, yo lo soy—contestó el maestro con cierto orgullo que no es de este mundo.—y aquí están mis alumnos. El año pasado abrimos esta escuela, costeándola una señora desconocida, y aquí están cuarenta niños que dentro de poco serán bautizados y recibirán entonces la primera Comunión....

Aquella noche, la dichosa pare-

ja nunca se había sentido tan feliz. Veían bajar del Cielo cuarenta coronas como en cierta ocasión un soldado infiel vió cuarenta coronas de mártires descender sobre cuarenta cristianos que por su fe habían sido echados en agua helada.

Pasaron los años.... veían un sin número de coronas celestiales, esparcidas por las llagas sangrientas de Cristo desde su trono glorioso.... las veían por docenas alrededor de la Madre de Dios, porque muchos de sus protegidos habían remontado vuelo a una patria mejor, desde donde vigilaban y oraban por sus dos bienhechores.

¡Oh, la visión de almas salvadas por almas redentoras, por otros

Cristos! Su obra redentora se había desarrollado en una, dos, tres, y mas aldeas como la obra de Cristo en Cafarnaum, Jerusalem, etc..... Había transformado un rincón infiel en una Tierra Santa.

¡Cuan insípido, cuan egoísta, cuan estéril parecía ahora aquel adorno de venta en la Escolta!.... ¡Cuan opacos sus diamantes!.... Eran piedras.... nada mas que piedras!....

En una palabra.... de estas piedras sin valor, los esposos felices habían hecho un pan vivo.... el pan de Cristo que dá vida eterna.... era SU pan.... era el pan de la muchedumbre....

Dic ut lapides isti panes fiant!
Savonarola.



ACERTIJOS

I

Guardada en una estrecha cárcel
por soldados de marfil,
está una roja culebra
que es la madre del mentir.

II

Yo estoy hecho mil pedazos,
tengo una mano y un brazo
en la mitad de mi cuerpo.

III

¿Qué cosa tiene el molíno
precisa y no necesaria,
que no molerá sin ella,
y no le sirve de nada.

IV

Vuela sin alas,

sílba sin boca,
azota sin manos,
y tú ni lo ves, ni lo tocas.

V

Tan grande soy como el mundo,
y con todo, no me ves;
tiénenme por vagamundo,
cércote de ancho y profundo,
todo de cabeza a pies.

VI

Tengo manos, mas no dedos
tengo barbas sin ser hombre,
digo cuanto se te antoja
hablo fuerte y no me oyen.

San Vicente de Paul



San Vicente de Paul

Nació San Vicente el año 1576 A. D. Años despues, cuando ya consejero de la Reina y oráculo de la Iglesia en Francia, se deleitaba en contar como durante su juventud había cuidado de los cerdos de su padre. Algun tiempo después de su ordenación, fué capturado por piratas, y llevado a Berbería. Convirtió a su amo renegado y se escapó con éla Francia. Nombrado capellan general de las galeras de Francia, su caridad angelical llevó la esperanza a aquellas prisiones donde hasta entonces había reinado la desesperación. Una madre lloraba an gustiada la cautividad de su hijo que estaba sirviendo en las galeras. San Vicente se puso sus cadenas, le sustituyó en los remos y le devolvió a su madre. El verdadero católico no huye ante los sacrificios, ni rehusa hacerlos.

Esta ardiente caridad abrazaba a los pobres, a los jóvenes y a los ancianos. El pobre, el ignorante y el degradado eran para él imágenes de Aquel que se hizo como “un leproso y no un hombre.” “Volved la medalla” decía, “y veréis a Jesucristo.” Si él viviese ahora en Filipinas diría lo mismo de cada uno de los paganos de la Montaña-sa.

Por la noche se paseaba por las calles de Paris en busca de niños abandonados. Una vez, fué atacado por algunos ladrones crey-

endo que llevaba dinero, mas al abrir su manto le reconocieron por la carga que llevaba y se postraron a sus pies.

San Vicente no solamente era el salvador de los pobres, sino tambien de los ricos, porque les enseñaba a hacer obras de misericordia sin las cuales no pueden salvarse. Cuando la obra de los niños expósitos se hallaba en peligro por falta de fondos, congregó a las señoras de la Asociación de Caridad, ordenando a las más fervientes que estuviesen presentes para animar a las demás. Entonces las dijo: "la compasión y la caridad os han hecho adoptar a esas criaturas como hijos vuestros. Habéis sido sus madres por la gracia cuando sus propias madres les habían abandonado. Cesad ahora de ser sus madres para convertirlos en jueces: su vida y muerte estan en vuestras manos. No quiero tomar vuestros votos en este momento: ya es tiempo de pronunciar la sentencia." Las lágrimas de la asamblea fueron la única contestación, y la obra siguió.

Suponed por algunos momentos que San Vicente esté viviendo ahora en Filipinas y que haya congregado a los promotores y a las promotoras de la Asociación de la Florecita del Niño Jesus, no hay duda que repetirá el mismo sermón, aplicando el sentido de "criaturas" a los 300,000 habitantes de la Montañosa, porque existe un abandono que es peor que aquel del cuerpo y es el del alma. Si, nuestros promotores y promotoras deben ser los padres de las almas de nuestro igorrotos.

La sociedad de San Vicente de Paul, los sacerdotes de la misión y las Hermanas de la Caridad continúan confortando a los afligidos por la caridad de San Vicente de Paul.

Murió el Santo el año 1660.

Reflexión: muchas personas que se dicen ser piadosas piden consejo a sus directores acerca de sus oraciones y ejercicios espirituales. Muy pocas son las que examinan si estan en peligro de eterna condenación por su negligencia en hacer obras de caridad.



Una deuda más

Un individuo que está agobiado de deudas se arroja al río con propósito de suicidarse.

Un hombre generoso se lanza al agua, le salva y le dice:

—Me debe usted la vida.

El suicida lanzando un suspiro:

—Dios mio! Una deuda más!

Del dicho al hecho....

—Préstame un duro—decía un pollo a otro.

—No tengo inconveniente.

—Pues venga.

—Poco a poco: he dicho que no tengo inconveniente; pero tampoco tengo el duro.

De los labios de los sabios

201. *Quien tiene dineros, pinta panderos.*
202. *Al hijo del rico no le toques el vestido.*
203. *Las necedades del rico, pasan por sentencias en el mundo.*
204. *De rico a soberbio no hay palmo entero.*
205. *Ni te abtas por pobreza, ni te ensalces por riqueza.*
206. *El amor y la fe en las obras se ve.*
207. *Quien no sabe que es guerra, vaya a ella.*
208. *Cien años de guerra y no un día de batalla.*
209. *Caza, querra y amores, por un placer mil dolores.*
210. *Justicia, mas no por mi casa.*
211. *Juez cadañero, derecho como sendero.*
212. *Dar a Dios lo que es de Dios y al Cesar lo que es del Cesar.*
213. *Quien padre tiene alcalde, seguro va al juicio.*
214. *Beba la picota de lo puro, que el tabernero medirá de seguro.*
215. *Hecha la ley, hecha la trampa.*
216. *Quien mal pleito tiene, a barato lo mete.*
217. *En pleito claro no es menester letrado.*
218. *Pleito bueno o pleito malo, de tu mano el escribano.*
219. *Cornada de ansarón, uñarada de león.*
220. *La costumbre hace la ley.*



LA MISIÓN

Prohombres de Filipinas

RIZAL fué un gran hombre porque estableció los principios de una Filipinas más grande. Luna y muchos otros héroes se hicieron grandes durante la revolución porque derramaron su sangre para la libertad de su país.

Siempre ha habido hombres grandes en cualquier país del mundo; mas la mayoría de estos no han sido ni son siempre conocidos por mas que su humildad y oscuridad añaden a su grandeza cuando se manifiestan sus sacrificios por la humanidad. Y si obran para la gloria de Dios, entonces son mas caros aun a su Sagrado Corazón, porque ninguna alabanza humana les sostiene en sus esfuerzos y en su verdadera grandeza.

Tales son los hombres héroes: los catequistas de nuestra Provincia Montañosa.

Días, semanas, y años, desconocidos por el mundo—porque el mundo no reconoce la grandeza de sus obras—sin la debida recompensa por sus continuos sacrificios—después de todo el misionero tiene

que pedir limosna para pagarles el salario escaso—estos jóvenes, amantes de Dios y de la patria, en la oscuridad de las montañas y los bosques de la sombría Provincia Montañosa, al igual que el Buen Pastor, se hallan siempre o en alguna senda solitaria y peligrosa o en una cabaña oscura y escondida, en busca de ovejas perdidas a Dios, y, se puede decir, tambien a la patria.

¡Perdidos a Dios! ¿Como puede salvar su alma el pobre infiel a no ser que se le enseñe “el Camino, la Verdad y la Vida?” Y aquí viene de lejos el valiente catequista cuando el misionero no puede hacerlo. Las tinieblas de la noche reúnen a los infieles dentro de sus casuchas. El catequista entra, habla con ellos, les explica la doctrina y no se retira hasta que en aquellas caras paganas se refleje algun interes en las palabras divinas por la impresión causada por el pensamiento de que tambien para ellos hay una eternidad o de gloria o de tormentos.

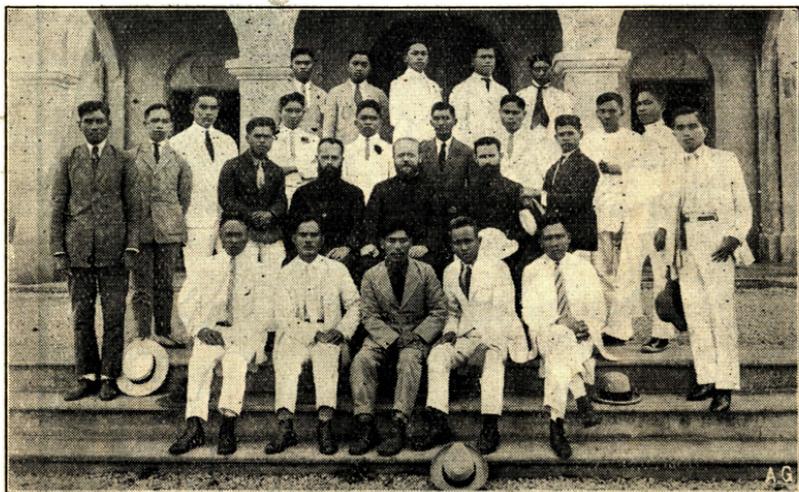


St. Vicente de Paul, Catequista

¡Perdidos a la patria! Un ciudadano es un honor y un bien para su patria cuando, civilizado, guarda las leyes. Pero ¿quien nos puede asegurar que un hombre respetará las leyes de su país y cumplirá los deberes para con sus prójimos—lo que es civilización—si desconoce la suprema autoridad divina que dice: “Amarás a Dios

bla de la sabiduría y justicia divina que hacen que el pagano, lo mismo que el cristiano, respeten las leyes de la patria, y cuyo conocimiento es el principio de la verdadera civilización.

Decidme, tales hombres, los catequistas ¿no son verdaderos héroes? Y aun mayores porque ejecutan su labor sin alabanza ningun-



sobre todas las cosas y a tus prójimos como a ti mismo; mi sabiduría eterna examinará algún día todos tus pensamientos, palabras y obras para que mi justicia infinita tome o una justa venganza o conceda una ilimitada confianza.”

Y el catequista, en sus correrías diarias, en sus conversaciones nocturnas con los paganos, quienes ignoran el principio fundamental de la civilización y guardan la ley solamente por temor a la porra y revolver del policía, cuya vigilancia facilmente pueden evitar, les ha-

na y sin el digno aprecio, porque ellos mismos, así como su obra benéfica, son generalmente ignorados por el mundo. Solamente su amor a Dios les mantiene firmes en el camino y al lado del ignorante, quien quizás no aprecia según su justo valor la gracia traída por estos ángeles de paz en la tierra y de gloria para el cielo.

Para ellos, no es cuestión de riquezas terrestres, aun mas, ni siquiera de un justo salario, porque esto tiene que venir de manos caritativas y pocos son los que cono-

cen y aprecian a los catequistas y tambien porque la caridad es dificilmente movida.

Y sin embargo, no! ¡mil veces no! los catequistas reciben su salario, un salario mayor que el de un abogado, un juez o un gobernador. Su salario viene y vendrá de Dios y será divino porque ellos son los defensores de Su causa, ellos imponen sus justas leyes y establecen su reino: ellos son los abogados, los jueces y los gobernadores de Dios.

Contemplad este grupo de catequistas de la Montañosa y vosotros, que amais a Dios y a vuestra patria, descubríos ante ellos y saludad a estos héroes a los cuales podemos aplicar cada palabra de alabanza aquí escrita y mucho mas aun.

Durante el mes de Mayo, han reunido en Baguio, no solamente para asistir a las conferencias de los Rdos. PP. Desmet (en el centro) y Ghysebrechts (a la derecha),

de quienes han aprendido no solamente a enseñar y a desarrollar su eficiencia, sino tambien a fortificar su ánimo y fe y continuar su trabajo apostólico, gracias al retiro que les dio el Rdo. P. De Brabandere (a la izquierda.)

Y ahora, queridos lectores, si quereis participar de la grandeza de estos nobles jóvenes, si deseais tener parte de su eterna recompensa.....si anheláis adornos con diamantes celestiales, como lo explica el editorial, saludadles no solamente con respeto, sino sed tambien generosos: del sostenimiento de los catequistas depende la mismísima vida del alma de cada pagano en la Provincia Montañosa; esta vida está en vuestras manos.....en vuestra generosidad.....en el sostenimiento de esos y muchísimos mas catequistas. ¿Vivirán o morirán las almas de la Provincia Montañosa? ¡Sed sus jueces.....sedlo ante los ojos de Dios!



Cruces y calvarios

- ¡Cuanto te pareces ahora a Jesucristo!
- No sé que tiene que ver mi condecoración con el Hijo de Dios.
- Hombre, a Jesucristo le dieron tambien una cruz.....que no merecía.



Un epitafio chusco

Epitafio salado es el que cierto viudo, de apellido Araño - en Cataluña - puso en la losa de su difunta. Decía así:

ARAÑO
A
SU MUJER



Del país y sus habitantes

La Psicología del Filipino

Por el Hon. Norberto Romualdez
Magistrado de la Corte Suprema de Filipinas

Continuación



III. Bellas Artes

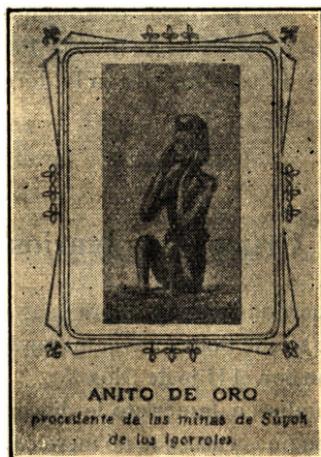
2. Escultura.

Antes de la venida de los españoles, los filipinos esculpían sus ídolos. Claro está que sus esculturas eran formas primitivas por tratarse en muchos casos de escultores improvisados. Como sabemos, la anatomía como ciencia, no existía en Europa antes del siglo trece cuando Federico II de Alemania ordenó que se estudiaran los cadáveres incluyendo tal estudio como uno de los requisitos para la práctica de la medicina, y que solamente en los siglos quince y dieciséis Mundini de Luiz y Leonardo de Vinci hicieron verdaderos estudios anatómicos y escribieron libros sobre la materia.

Los filipinos esculpían de memoria las figuras de sus ídolos nativos o imitaban las figuras de ídolos importados ya por ellos mismos o ya por chinos o japoneses. De aquí

que los ídolos prehistóricos filipinos tengan una semejanza con los de los países orientales antiguos según podéis ver en estos grabados:

He aquí uno de los ídolos filipinos:

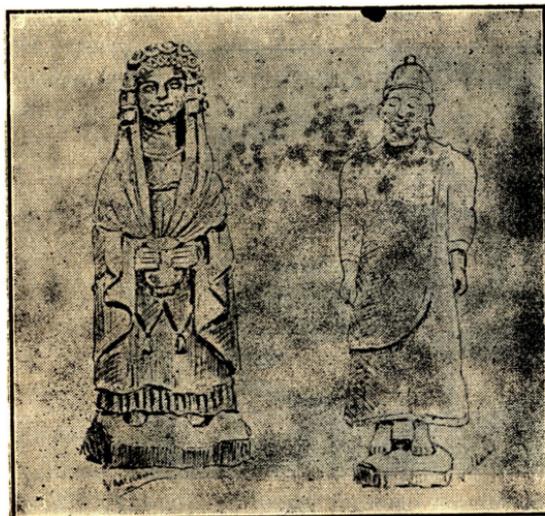


Este es un "anito" (ídolo) de oro hallado en las minas de "Suyok" entre los Igorrotes. La fotografía de este ídolo se encuentra en la

obra escrita por el Hon. Isabelo de los Reyes titulada "La religión antigua de los Filipinos." Otro anito cuya fotografía puede verse también en la misma obra es el siguiente:



La semejanza de estas figuras con los ídolos de los antiguos países orientales puede verse en lo siguiente:



Estos ídolos son, el primero de Fenicia y el segundo de Aisria. He aquí otro ídolo de Cerdeña:



Estas tres últimas fotografías están tomadas del libro que he mencionado antes, escrito por el Sr. Valladar y titulado "Historia del Arte." Con la venida de los españoles se introdujeron en estas islas ideas occidentales que los nativos empezaron a adoptar y asimilarse a su manera.

En algunos pueblos y en las provincias había y aun hay aficionados a este arte quienes o imitan los modelos Europeos o dan formas esculturales a cuadros de arte occidental.

El pueblo de Paete, Laguna, ha venido llamando la atención por

la habilidad en esculpir que de antiguo muestran sus habitantes. Tal habilidad debe de ser tradicional y quizas innata a juzgar por el nombre del pueblo mismo. "Paéte" es una palabra tagala que significa "escoplo" un instrumento necesario e importante para tallar madera que es la forma de escultura más general en Filipinas. Esta palabra "paet" debe ser el nombre nativo original de dicho pueblo porque allí desde un principio abundarían personas que manejasen el escoplo con destreza o por lo menos fabricasen tal utensilio. Su transformación en "Paete" se explica por el hecho de que la fonética española es opuesta a las desinencias consonantes, y para evitarla en este caso, se añadió un "E" a la consonante final. Así fué como los españoles cambiaron el nombre de "Palanyag," "Palanyak," "Paranyak" en "Parañaque," el de "Kawit" en "Cavite;" el de "Hamtik"

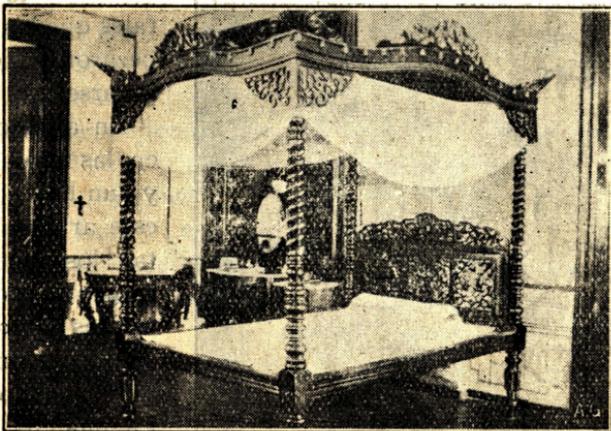
en "Antique;" el de "Dumagit" en "Dumaguete;" el de "Misabat" en "Masbate;" el de "Kalawit" en "Kalabite." etc. etc. Perdonadme esta digresión.

Volviendo a la escultura, las reminiscencias ídicas de este arte, que estan desapareciendo en Filipinas, cedieron su lugar a la influencia china. La escultura china, claro está, lo mismo que la Japonesa tiene el mismo origen remoto: la escultura india.

Los dibujos que frecuentemente vemos en algunos objetos como en los mangos y en las vainas de los bolos, en proas de embarcación, etc. son a mi juicio de gusto indio.

Se puede también mencionar nuestra joyería antigua, en cuanto a los diferentes dibujos y grabados, que en ella se observan.

La influencia china puede descubrirse también en los dibujos de esta cama:



La influencia occidental se está imponiendo y puede asegurarse que los escultores filipinos están asimilándose las ideas artísticas occidentales muy rápidamente. Penetrada en la Iglesia de San Ignacio que se halla a pocos pasos de este Colegio y allí veréis la habilidad del escultor filipino y su capacidad para asimilarse ideas extranjeras.

Entre los que se distinguieron en este arte debe mencionarse a Tampingo, Flameño, Tolentino, Vicente y muchos otros. En cuanto a Guillermo Tolentino sabemos que está adquiriendo fama como escultor. Algunas de sus obras maestras son: "La Filipina," "Los Filipinos," "Paz," "Filipinas" etc,etc.

También debemos mencionar aquí a uno de los ex-alumnos de este Colegio, el Dr. José Rizal, quien aunque no se dedicó de lleno a la escultura, demostró conocimiento y habilidad para este arte, habiendo producido algunas obras de talla, tanto aquí como en el extranjero, como en este mismo Colegio y en Dapitan durante su destierro. El busto del P. Guerrico S.J, y otras esculturas suyas son bien conocidas.

◊ La pequeña estatua del Sagrado Corazón de Jesús, esculpida con

un cortaplumas por Rizal cuando niño en este Ateneo, es digna de mención. Esta imagen fué instrumento para iluminar su mente cuando la Divina Providencia hizo uso de ella para atraerle de nuevo a la fé católica en sus últimos momentos, consiguiendo así prepararse para una ferviente muerte cristiana. He aquí dicha escultura:



Innumerables imágenes, bustos y figuras en incontables monumentos erigidos en plazas públicas de nuestros pueblos son obra de artistas filipinos.

(Se continuará)



El geógrafo

Un caballero de esos que hablan mucho siendo unos ignorantes se alababa en una tertulia de haber estado viajando casi toda su vida:

—Según eso—le dijo una señorita —estaréis muy instruido en Geografía.
—Señorita — responde con fatuidad — precisamente en ese país no he estado nunca; pero he andado muy cerca de él.

Los Negritos del Nordeste de Luzón

Por el Rdo. P. Mauricio Vanoverbergh

Misionero en la Provincia Montañosa, en las Islas Filipinas



Continuación

MAYO 6 (Martes)

Me siento mucho mejor y hasta capaz de acompañar al misionero de Bontoc.

Habiendo llegado a oídos de los Negritos la noticia de mi marcha, acudieron estos a verme enseguida: primeramente llegaron Sirakka y Lagunay y después todos los demás: Masigun y su familia; Bugayong y familia; Así y algunos de los que asistieron al rezo, unas veinticinco personas en total. Entre todos me regalaron seis flechas y distribuí entre ellos lo que me quedaba del arroz y la sal. Por mi parte les regalé una vieja sotana blanca, así es que mañana unos tres o cuatro de ellos tendran un traje nuevo. El P. C. de Brouwer, a quien les dí a conocer, les dió algunas medallas y yo les dije que no le temieran porque él como yo les quería mucho. El P. de Brouwer prometió volver a verles y traer consigo arroz y vestidos, promesa que les puso muy contentos. Nos acompañaron todos hasta el río y al embarcarnos no pocos lloraron.

¡Adiós gentecita querida! ¡Que Dios os bendiga y os mande pronto un misionero para guiaros por

el camino de la verdad que con la gracia de Dios será muy fácil conseguir, más fácil, humanamente hablando, que convertir la mayor parte de las tribus paganas que viven en estas montañas!

Subimos el río, que no es cosa fácil, puesto que íbamos contra la corriente y por esto empleamos más tiempo a la vuelta que a la ida. Al mediodía nos detuvimos un poco más allá de Tawit para comer en la ribera del río. Después de la siesta nos embarcamos de nuevo. Estuve con fiebre toda la tarde así es que me acosté en la banca sin preocuparme de nada. Inútil es decir que apenas podía caminar estando en tal estado, pero no tuve otro remedio mas que hacerlo, cada vez que sacaban la embarcación fuera del agua para arrastrarla por la arena, debido a la corriente impetuosa que había en ciertos lugares. Pasamos la noche un poco mas allá de los raudos de Guinned donde un "galón" de te caliente me hizo mucho bien.

Dormimos al aire libre sobre la arena de la ribera pendiente del río, pero no sin antes haber tomado la precaución de construir un dique de arena entre nuestra cama

improvisada y el río, para no exponernos al peligro de rodar y des-pertarnos en el agua. Confiamos que ningun cocodrilo nos molestaría ya que aquí estábamos más lejos de su residencia favorita que cuando estábamos en Kapinatan. Me gustaba mas dormir sobre la arena de aquí que entre las piedras allá.

7 de MAYO (Miércoles)

Pasamos la noche durmiendo como lirones, y, a la mañana siguiente, pude tomar algo en el desayuno. Además de los tres, ven a en nuestra embarcación un cristiano de Abulog que iba en camino para su escuela en la provincia de Apayao, donde antes había estado enseñando hasta que cayó enfermo.

En camino para Abugao se sintió otra vez enfermo y decidió volver a Abulog aquel mismo día. Tambien el Sr. Andaya se quejó de dolor de cabeza y yo estaba en una condición lamentable; nuestra embarcación era un hospital navegante.

Llegamos a Kabugaw a eso de a las 2 p. m. y a duras penas pude llegar a casa del Capitan Lizardo.

8 de MAYO (Jueves)

Pasé un mal día: enfermo, y sin poder tomar alimento, y demasiado debil para levantarme.

9 de MAYO (Viernes)

Ya sin fiebre pero cansado y exhausto. Creo que no hay mejores enfermeros en este mundo como el Rdo. P. de Brouwer y los Sres. Lizardo y Andaya. Por la noche se reunieron los cristianos en casa del

Capitan Lizardo y asistí a esta junta, sentado en una butaca y entre almohadas, para servir de intérprete al P. de Brouwer.

10 de MAYO (Sábado)

Me prepararon una hamaca, ya que teníamos precisión de salir este día, para que mis compañeros pudieran asistir a la fiesta de Bontoc (Mayo 25). Pero, encontrar cargadores era una tarea difícil, así es que no pudimos salir antes de a las nueve y media y no sin antes haber dado las gracias a los buenos amigos que aquí dejamos por su generosidad y hospitalidad. Formamos la siguiente procesión: un servidor en la hamaca llevado por cuatro hombres, el Rdo. P. C. de Brouwer y el Sr. Juan Andaya a caballo, y cuatro jóvenes de Bontok (Gerardo, Pedro, Francisco y Simeón) con tres caballos y los equipajes.

A cuatro millas de Kabugao, en Badduat, un maestro nos ofreció algo que comer. Después de haber dormido la siesta salimos para Lenneng, donde esperamos pasar la noche para llegar a Ripang al día siguiente vía Malaweg y Mawan, donde, segun me habían dicho, vivían muchos Negritos. Desde allí podríamos tomar otra vez el camino directo pasando por Piat y Tuaw.

Al llegar a Lenneng, me encontré que el Rdo. P. de Brouwer estaba con fiebre lo mismo que Pedro. Estas indisposiciones desbarataron todos nuestros planes y me molestaron muchísimo.

El encargado de la hospedería informó al Capitán Lizardo por teléfono de nuestro contratiempo y el buen capitán prometió venir a vernos aquí o en Ripañg. Aquella misma noche, como supimos más tarde, ocurrió una explosión en el dispensario del hospital de Kabugaw, causando la muerte de tres niños, impidiendo así la venida del Capitán.

11 de MAYO (Domingo)

Decidimos partir porque no era posible quedarnos por mas tiempo en un lugar tan apartado. Me sentía demasiado débil para ir a caballo, y, como mi compañero necesitaba la hamaca, tuve que ser llevado en una sábana amarrada a una caña y llevada por dos Isnegs. No hay cosa peor que una hamaca para agravar la enfermedad de uno. Incapaz de sentarme o acostarme, tenía que agarrarme a la caña para no caer; todo esto, juntamente con las continuas sacudidas era muchísimo peor que los bosques y sanguijuelas, los ríos y los cocodrilos.

Llegamos por fin a Talifugu donde inmediatamente despaché a mis dos cargadores para gran satisfacción suya. Tomé un poco de arroz con leche, regalo de uno de los maestros que estaba convaleciente. Aquí estuve esperando largo rato a mis compañeros, pero, en vista de que no llegaban y la comunicación por teléfono era imposible, decidí salir para Ripañg a caballo.

Eran las cuatro de la tarde, cuando pude encontrar un caballo, gracias a la llegada de Gerardo y



Una pequeña Negrita.

Francisco que traían algunos caballos.

Ripañg dista siete millas de Talifugu: me costó tres horas llegar a este punto. Ya pueden figurarse poco mas o menos mis lectores a que paso íbamos. El secretario de Ripañg nos recibió con mucha cor-



La misma Negrita.

dialidad. Pude comer bastante bien. De mis compañeros no tuve ninguna noticia porque la línea telefónica estaba interrumpida.

12 de MAYO (Lunes)

Como no había otro remedio mas que esperar, tomé la medicina del descanso y yo os puedo asegurar

que esta vale mas que una farmacia entera. Por fin, hacia el anochecer, vimos llegar con grata sorpresa al Rdo. P. C. de Brouwer, llevado en una hamaca, acompañado por los Sres. Juan Andaya y Pedro quienes iban a caballo. El Padre y Pedro seguían aun enfermos.

13 de MAYO (Martes)

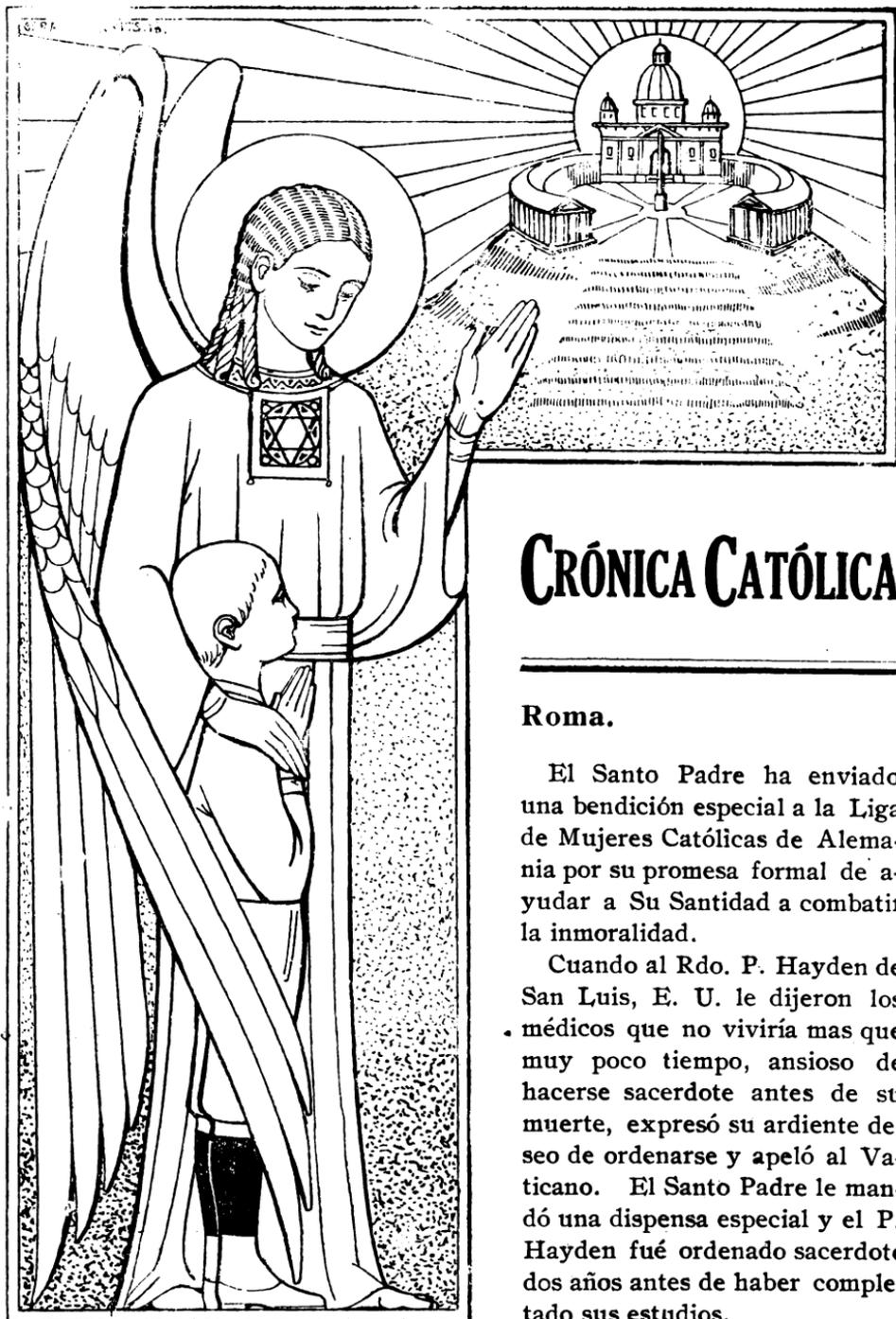
Era imposible pasar por Malaweg y por eso decidimos ir directamente al hospital de Lubuagan. Aunque por alguna imprudencia en mi dieta me había puesto peor, hice lo imposible para seguir mi viaje a caballo cuando llegaron los cargadores a las 9:30 de la mañana.

Salí el primero. Cerca de la 1:30 P.M. llegué a Buluan completamente rendido, tan rendido que me eché en una especie de hamaca que había en la casa del capataz del camino, y me propuse firmemente a no dejar la casa hasta la noche. Mis compañeros llegaron al fin: los dos enfermos en peor estado que antes. Se habían retrasado porque se detuvieron en una casa particular a fin de evitar el calor sofocante, y, a decir verdad, yo no podía reprocharles por esto.

Decidimos ir a Tuaw para descansar y al mismo tiempo consultar a un médico. Estando en tal estado, tanto el P. de Brouwer como un servidor, no podíamos continuar el viaje a caballo.

Nuestro plan era: volver por el mismo camino después de haber descansado algunos días en Tuaw.

(Se continuará.)



CRÓNICA CATÓLICA

Roma.

El Santo Padre ha enviado una bendición especial a la Liga de Mujeres Católicas de Alemania por su promesa formal de ayudar a Su Santidad a combatir la inmoralidad.

Cuando al Rdo. P. Hayden de San Luis, E. U. le dijeron los médicos que no viviría mas que muy poco tiempo, ansioso de hacerse sacerdote antes de su muerte, expresó su ardiente deseo de ordenarse y apeló al Vaticano. El Santo Padre le mandó una dispensa especial y el P. Hayden fué ordenado sacerdote dos años antes de haber completado sus estudios.

Bélgica.

El proceso canónico de la causa de beatificación del Hermano Muttien-Marté, de la Congregación de los Hermanos de La Salle, ha sido completado. Este Hermano nació en Mellet, Bélgica, el año 1841, y murió en Malonne, Bélgica, el año 1917.

Brazil.

50,000 Japoneses han emigrado a Brazil, entre los cuales hay un gran movimiento de conversión al catolicismo. En la Iglesia de San Gonzalo de los Padres Jesuitas, por ejemplo, han sido bautizados últimamente unos cincuenta Japoneses.

Colombia.

Casi todos los edificios públicos del gobierno han sido consagrados al Corazón de Jesús. Últimamente así lo hizo el Buró de Intervención. Durante la misa que se celebró en una sala del buró, el jefe y cuarenta empleados recibieron la Sagrada Comunión. Algun tiempo después, la casa de Correos se consagraba también al Deífico Corazón, habiendo costado la hermosa imagen los empleados de misma.

Filipinas.

Segun el Directorio Católico de Nueva York, E. U. hay en Filipinas 1,227 sacerdotes. 432 son regulares y 805 seculares. Entre estos últimos hay algunos extranjerros. De los 432 sacerdotes regulares hay muchos, digamos unos 200, en el ministerio y los demás se ocupan de colegios, seminarios, etc. Podemos decir pues que hay unos 1,000 sacerdotes encargados de las

parroquias, lo que significa que en Filipinas hay un sacerdote para unos 10,000 católicos. Oremos por mas vocaciones sacerdotales en Filipinas.

Holanda.

¡Ah los Papistas! Mons. Nolens representante de la Legislatura Holandesa y Presidente de la Conferencia Internacional del Trabejo, es un sacerdote.

Mons. Seipel, Canciller de Austria y salvador de su patria, "quien ha merecido la admiración de todos los países y la confianza de Europa" como ha dicho en público el Premier Francés Painlevé, es un sacerdote.

El Dr. Brauns, Ministro del Trabajo en Alemania, quien fué el único que permaneció en su cargo durante los muchos cambios del ministerio acaecidos estos últimos años, es un sacerdote.

¡Ah estos Papistas!

Inglaterra.

El P. Knox de Manchester afirma que la población católica de Inglaterra ha aumentado considerablemente estos últimos veinticinco años. Ahora cuenta con unos dos millones. El número de los sacerdotes de 2,800 ha ascendido a 4,000 y cada año hay unas 13,000 conversiones de protestantes. Los católicos en Inglaterra constituyen una fuerza poderosa en las elecciones, causa quizás de la hostilidad de algunos que hace años consideraban a los católicos como un número insignificante.

—El "Prayer Book," o "Libro de

los Rezos," una especie de constitución conteniendo la doctrina y las prácticas de la Iglesia de Inglaterra y conservada intacta desde la Reforma, ha sido alterada por la autoridad de la iglesia. Ella introduce algunas reformas pedidas por la secta que tiene tendencias hacia su unión con la Iglesia Católica, pero también otras, impuestas por los modernistas, una secta, que poco a poco rechaza todo lo sobrenatural. Cuando los HOMBRES componen su propio dogma de fe, su religión tiene que cambiar necesariamente según sus gustos; mientras que la religión divina nunca puede cambiar porque Dios es inmutable.

Italia:

De Pinedo acaba de realizar un vuelo por tres continentes: Asia, Africa y Europa. Pocos se habrán enterado que durante su vuelo de ida y vuelta entre Roma y Tokio, pasando por Manila, el gran aviador italiano tenía puesta en su hidropiano, una imagen de la Florecita del Niño Jesús.

Luxemburgo.

Se abrigan las esperanzas de que algún día la Princesa Adelaida, que hace algunos años fué obligada a abdicar en favor de su hermana la Princesa Carlota será elevada a los honores del altar. El pueblo la considera una santa. Su biografía relata que cuando vivía en Villanueva, caminaba diariamente una distancia considerable para oír misa y siempre era entre los primeros

en llegar a la iglesia. Sucedió un día que el cura había celebrado la misa una hora antes del tiempo señalado. Adalaida, al ver la iglesia cerrada, se puso de rodillas delante de la puerta bastante rato, esperando que se abriera. Informada que había llegado tarde, quedó en aquella posición en fervorosa oración por más de una hora sin indicar la más mínima perturbación.

Mejico.

Con casi todos los Obispos expulsados (hay 16 en los Estados Unidos), muchos sacerdotes asesinados y muchísimos más escondidos o deportados, Méjico pasó la Semana Santa sin ningún servicio religioso en las iglesias. No obstante, la muchedumbre las llenaba, improvisando oficios dictados por su devoción. Calles (cuya esposa acaba de fallecer) debe haber estado muy contento, porque durante esta temporada se compró en Chicago un tren de lujo para su uso propio por "la friolera" de \$500,000. El país (seis de cuyos estados están en plena revolución) pagará....

Nueva Zelandia.

Habitada por Malayos, llamados Maoris, con una población de 1,400,000 Europeos y 45,000 nativos, Nueva Zelandia después de una evangelización de cien años cuenta con 180,000 católicos de los cuales, 5,000 son Maoris. (Este país es un grupo de islas al sudeste de Australia y es colonia autónoma de Inglaterra.)

Buzón

PREGUNTA:

Dicen que cada uno de los doce apóstoles contribuyó con un artículo a los doce que tiene el Credo. ¿Es cierto esto?

M. de C.

RESPUESTA.

Hay una leyenda que dice que cada uno de los doce apóstoles contribuyó con un artículo de los doce que forman el Credo. La leyenda cuenta que San Pedro, el primero de los doce apóstoles expresó el primer artículo de esta manera: "Creo en Dios Padre, todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra"; después el apóstel San Juan continuó "y en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor" y así cada uno de los apóstoles añadió lo demás hasta el fin del Credo.

Esta es una leyenda muy edificante pero carece de pruebas. La leyenda nos viene de la Edad Media. Durante aquel tiempo la creencia general era que los apóstoles el día de Pentecostés o sea el día de la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles, mientras estaban bajo la inspiración inmediata del Divino Espíritu, compusieron el Credo de la manera arriba indicada, para predicar así por el mundo entero la misma fórmula de fe. La leyenda data desde el siglo sexto aunque se vislumbra más temprano aun en un sermón que se atribuye a San Am-

brosio quien dice que el Credo "fue compuesto por doce distintos obreros."

"Algunos críticos modernos" escribe el P. Herbert Thurston en la "Enciclopedia Católica", han asignado al Credo un origen más remoto que el tiempo de los apóstoles. Es sin embargo cierto que otra y más antigua fórmula del Credo, la Romana, se había propagado en la misma Roma antes de la mitad del siglo dos: si no fué compuesta por los mismos apóstoles, se basa a lo menos en una enseñanza que data del tiempo de los apóstoles."

"Por consiguiente" continúa el P. Thurston, "tomando el documento entero, podemos decir con las mismas palabras de una autoridad moderna protestante, que en y con nuestro Credo profesamos lo que ha sido la fe de la cristiandad entera desde el tiempo de los apóstoles."

Como conclusión deseamos repetir que no hay evidencia que demuestre la veracidad de la leyenda que trata de la manera como fué compuesto el Credo; de todas maneras, sabemos que los artículos del Credo son la doctrina y la fe predicadas por los apóstoles y creidas por los primeros cristianos así como por todos los católicos del mundo entero en todos los tiempos y todas las edades.

Correspondencia

Manila, 15 de Julio de 1927.

MIS QUERIDOS LECTORES:—

Rara es la vez que recibo cartas tan alentadoras como la siguiente, escrita por una niña, cuyo nombre no puedo mencionar porque sería herirla en su humildad en la cual ha hecho grandes progresos. La carta es un pequeño sermón y tiene más valor porque es un ejemplo que demuestra una vez mas que muchas de las acciones grandes y virtuosas pasan desapercibidas al mundo.

Manila, 27 de Abril de 1927.

Muy Rdo. Padre:—

Hace un mes le escribí a V. pidiéndole que rezase por mi intención. Recuerdo haberle prometido que le pondría al tanto de este favor enseguida que lo consiguiera. Aquí va la promesa.

Antes de seguir adelante, creo que será mejor decirle en que consistía ese favor que pedía a Dios. Era simplemente lo siguiente: siendo una alumna, deseaba—lo que toda alumna ansía—el primer premio de excelencia. Quería dar esta satisfacción a mis queridos abuelos, no solamente porque sabía que de mí esperaban tal cosa, sino porque me había acostumbrado algun tanto a recibir este premio. Solía decirme a mi misma: "si no apuntas alto no tirarás alto." Ahora Padre, habiendo visto lo necia que fui, podrá V.

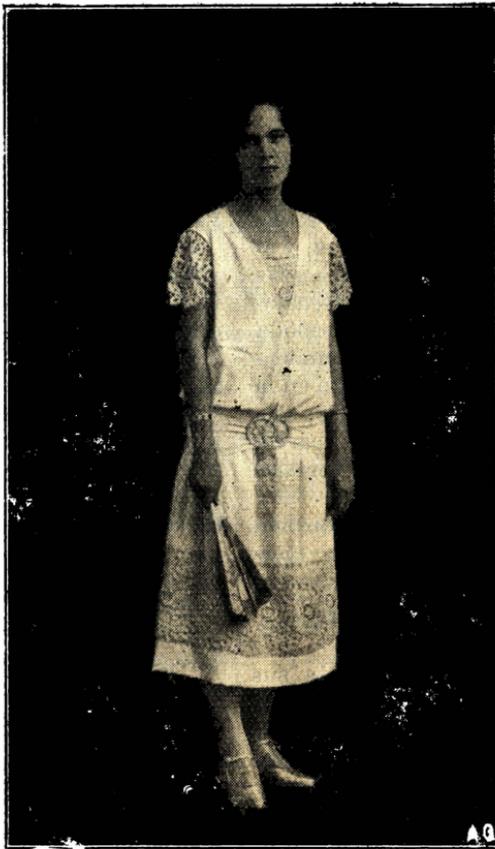
imaginar el resultado. Es verdad que recé mucho, pero así tambien lo hizo otra niña. Y lo peor o lo mejor (?) del caso es que la que me privó de tan deseado premio era, o mejor dicho, es una buena y querida amiga mía. Sí Padre, obtuve el segundo premio de excelencia y tambien el premio de Religión, por lo cual estoy muy agradecida a Dios. Al principio no podía conformarme con ser solamente la segunda y me sentí muy mortificada. Sentí que el sacrificio que Dios me pedía era muy grande, pero sabía que era un castigo por mis innumerables pecados, por los cuales, aunque sentía pesar, no obstante los cometía continuamente. Comprendí tambien que era una pequeña lección para mí.

Cuando le envié la carta el mes pasado hice una especie de promesa de dar algo para las misiones caso de que yo saliese la primera. Pero como no lo conseguí, no creí necesario cumplir lo prometido. En el entretanto sucedió algo que me hace enviarle esta limosna. Espero hacer algun bien con ella cuyos méritos aplico al alma de un ser que siempre ha sido y será querido para mí. etc. etc.

Respetuosamente,

X

No parece sino que esta carta ha sido escrita por la misma Santa Teresita, o por una segunda Florecita. Primeramente vemos su noble ambición de ser la primera de su clase. Su rival es su amiga. No siente celos ni se enfría la amistad que le profesa



*Srta. Luz García, Promotora General
de la provincia de Turlac.*

pero no sin alguna lucha de la cual sale victoriosa. Quería ser la primera, pero atribuye su fracaso a sus faltas y aprovecha de la lección. Habiendo prometido una limosna si salía victoriosa, no se ve obligada a cumplir la promesa, pero en el entretanto sus oraciones consiguen para ella otro favor que no espera—Dios puede rehusar lo que le pedimos, pero nuestras oraciones nunca dejarán de ser oídas—manda la limosna prometida como orueba de gratitud por la gracia recibida. Sí,

esta carta, merece un largo y detenido estudio y la conducta arriba descrita debería ser imitada.

A continuación va una carta de la misma especie dirigida al "MISIONERO" y aunque en ella no se menciona el favor especial recibido por medio de la intercesión de Sta. Teresita, me complazco sin embargo en publicarla porque viene de un conocido sacerdote y puede que sirva de estímulo para la propagación a nuestra gloriosa Patrona, Santa Teresita.

Calasiao, Pangasinan.

19 de Mayo de 1927.

Sr. Director de "EL MISIONERO."

Si alguno duda de la poderosa intercesión de Sta. Teresita del Niño Jesús, a la que está dedicada la revista "EL MISIONERO," no tiene mas que invocarla con fervor. El que esto escribe lo ha probado más de una vez, y ahora se complace en publicar en las páginas del "MISIONERO" el señaladísimo favor que le ha dispensado la Santa últimamente, en agradecimiento a la cual hace constar esto en la mencionada revista, cumpliendo, además, su voto de instalar en su parroquia la Archicofradía de Sta. Teresita del Niño Jesús.

"Yo emplearé mi cielo haciendo bien en la tierra," ha dicho la Santa y ciertamente cumple fielmente su promesa.

(Fdo) Agripino Bañez. Pbro.

"EL MISIONERO" suplica a sus lectores eleven una oración por eterno descanso del alma del joven Cesar Ferreira quien, en su lecho de muerte,

hizo la donación de ₱13.50 fruto de sus economías de estudiante en favor de las misiones. El joven había leído mucho acerca de las misiones y aquí la razón de este acto de generosidad. Esta misma razón explica tambien como la Sra. Josefa de Guía pudo recoger ₱84 durante la Semana de Abnegación y últimamente una donación de ₱10 de Dña. Paz Tecson de Castillo.

Necesitamos mas y mas promotores y promotoras activas como la Srta. Luz García, Promotora General de la provincia de Tarlac.

La Srta. Consuelo Benozza, nos cuenta, como teniendo que emprender un viaje lleno de dificultades y peligros hizo una novena a Santa Teresita, prometiéndola suscribirse al "MISIONERO," si conseguía un feliz viaje. Habiendo logrado el favor deseado, cumple lo prometido enviándonos su suscripción.

Queridos lectores: no os olvidéis de publicar los favores recibidos por intercesión de Sta. Teresita: cada gracia recibida equivale un sermón.

"EL MISIONERO".



In Memoriam



OS ROGAMOS, Señor absolváis de todo vínculo de pecados las almas de vuestros siervos: *Josefa R. de Montecarlos*, Carcar, Cebu; *José Lima*, Mandurriao, Iloilo; *Monica Córdoba*, Oton, Iloilo; *Magdalena Cason*, Iloilo, Iloilo; *Carpio Guiño*, Betis, Pampanga; *Demetrio Pecson*, Betis, Pampanga; *Apolonia Laconsay*, San Juan, La Union; *Miss Ana Guerrero*, Tuguegarao, Cagayan; *Ramona Mallillin*, Tuguegarao, Cagayan: para que en la gloria de la resurrección vivan entre vuestros santos y elegidos. Por Nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amen.

Página Teresiana

La Florecita en Luigne

cerca de Courtrai, Bélgica

EN LOS ÚLTIMOS seis meses del año pasado, un suceso extraordinario atrajo a Luigne a miles y miles de personas. ¿Qué había sucedido? ¿Qué estaba sucediendo?

En Luigne hay un convento de monjas francesas quienes anteriormente, mientras en Francia, habían cometido el "crimen" de cuidar de los huérfanos y ancianos abandonados, razón por el cual habían sido desterradas por las famosas leyes infames de Combes que prohibía a los ciudadanos religiosos vivir en la hospitalaria Francia. Así fué como estas religiosas franciscanas, perseverando en su santa obstinación de cuidar de los pobres y huérfanos, establecieron un convento en Luigne donde continuaron dedicándose al servicio de Cristo en la persona de sus más predilectos hijos: los desheredados de este mundo: Bélgica, desconocedora de la "libertad, igualdad y caridad" de Combes, se regocijó en tener a estos ángeles de caridad en su tierra.

Una de estas religiosas desterradas, Sor María-Michael, superó a

sus demás hermanas en caridad, pero sus heroicos sacrificios la llevaron muy pronto al borde de la tumba: cayó víctima de la tuberculosis, y tan grave era su situación que el doctor dijo una noche que la hermana no llegaría hasta el día siguiente.

Dios a veces permite los peligros más inminentes para hacernos admirar más después su infinito poder: para Él, curar un enfermo moribundo es igualmente tan fácil como resucitar a un muerto.

Aquella misma noche, cuando la ciencia humana había pronosticado la sentencia de muerte de la hermana, un grito fuerte despertó a todos los habitantes de la casa. ¿Quién había gritado? Nadie más que la hermana enferma, Sor María-Michael. Claro está que todas las demás hermanas corrieron a su celda, creyendo encontrarla muerta, o, por lo menos, en los estertores de la agonía. Cual no fué pues su sorpresa cuando al entrar la encontraron sentada y gritando: ¡Estoy curado! ¡Estoy curado! Allí en ese rincón la Florecita de Jesús se me ha aparecido.

Por la mañana tempranito fué llamado el doctor quien declaró que su paciente había mejorado considerablemente. Ella que había estado postrada en cama, sin poderse mover por espacio de algunas semanas, se levantó, se vistió sola, participó de un succulento desayuno y, como antes de su enfermedad, asistió con angelical caridad a los pequeños huérfanos del instituto, esta vez con mucha más paciencia y bondad, porque Sor María Michael quería demostrar su gratitud con todo su cuerpo y toda su alma. Mas tarde, con el consentimiento de sus superiores, fué en peregrinación a Lisieux para expresar sus sentimientos de amor en el lugar donde la amante Florecita había ganado por su santidad el ilimitado poder de "hacer el bien sobre la tierra." De Lisieux se llevó consigo a Luigne una pequeña estatua de la Santa Teresita con un crucifijo en la mano escondido entre rosas. Sor María-Michael colocó la estatua donde la Florecita se la había aparecido y tuvo el cuidado de poner cada día algunas cuantas rosas a los pies de la imagen como recuerdo de la que ella había recibido cuando se curó.

Pero la Superiora era muy prudente y, como las flores exhalan algunos gases venenosos durante la noche, dijo a Sor María que no colocara flores en su habitación, porque era perjudicial para la salud. Sor María obedeció el orden, pero ¡oh prodigio! al día siguiente; cuando la Superiora entró en la celda

de Sor María, se percató de un fuerte perfume de rosas y su corazón de madre no vaciló en repetir a Sor María que no colocase por la noche ni una flor en su celda y que tuviese más cuidado de obedecer a la primera orden.

Sor María contestó llena de humildad que no tenía rosas ni otras flores en su celda y que no había desobedecido de ninguna manera las santas órdenes de su Superiora. Esta trató entonces de buscar el lugar de donde procedía el perfume y por consiguiente el sitio donde estaban las rosas y para gran asombro suyo encontró que el perfume venía de las rosas de piedra de la estatua.

La mañana siguiente y todas las demás el mismo perfume celestial llenaba el aposento de Sor María-Michael. Imaginad la alegría de todas las demás religiosas del convento: sin embargo, decidieron guardar en secreto este caso maravilloso.

Pero ¿quien es la mujer que puede guardar un secreto y especialmente cuando el objeto de él es una noticia tan buena? La historia del perfume que despedían las rosas de piedra de la estatua de Santa Teresita se divulgó muy pronto y en pocos días mas de quince mil personas habían desfilado por el convento de Luigne y presenciado el prodigio. El Obispo de Brujas, habiéndose enterado del caso, envió un delegado especial para investigar el suceso. Este ordenó que se cerrara el convento y no permitió la entra-

da a ningun otro peregrino que venía a satisfacer su curiosidad y devoción.

Sucedio ahora que el perfume desaparecía siempre que la estatua se quitaba del lugar donde la Florecita se había aparecido a Sor María-Michael, para volver a llenar de nuevo la celda con el fragante olor de rosas enseguida que era colocada en su sitio.

Tres semanas más tarde se abrían las puertas del convento y el público era otra vez admitido.

Un día un socialista que había perdido la fe y que sufría desde mucho tiempo de terribles dolores de cabeza, acompañó por casualidad a su esposa a visitar la celda

de Sor María, cuando he aquí que se vió curado de la enfermedad y por consiguiente de su incredulidad.

Otro día un sordomudo de unos catorce años de edad empezó a hablar de repente en la misma celda prodigiosa.

Se dice que más prodigios han tenido lugar. Dios es omnipotente, pero la persona que ha cautivado el amor infinito del Dios eterno, ha encontrado en El a un siervo fiel que está siempre dispuesto a oír sus ruegos y a satisfacer todos sus deseos. La Florecita amó a Jesús, conquistó su amor y ahora ella manda en su corazón y a su poder infinito.



Nunca estamos más dispuestos a disgustarnos con otros, que cuando estamos disgustados con nosotros mismos.



Los más pobres no son siempre los que no tienen dinero. Algunos de los más pobres no tienen otra cosa que dinero.



Cualquiera que sea la gracia que Dios intente darnos, siempre nos ha dado ya mas de lo que nosotros le hemos correspondido.



Debemos considerar no solamente lo que el celo para Dios exige, sino que también debemos acomodar este celo a los intereses de nuestro prójimo.

Solución de los acertijos en la pagina 36.

- I. LA LENGUA.
- II. EL RELOJ.
- III. EL RUÍDO.
- IV. EL VIENTO.
- V. EL AIRE.
- VI. EL PAPEL.

Pequeña Historia de la Vida de Sta. Teresita del Niño Jesús

por el R. P. J. Carbonel, S. J.

Continuación

CAPÍTULO DÉCIMOCUARTO

Los pequeños solitarios

TODOS LOS DÍAS de asueto, no se dedicaban a partidas de pesca, pues era preciso conservar algunas relaciones.

La buena tía Sra. Guérin, encargada de sus cinco sobrinas y dos hijas, trataba de distraerlas lo mejor posible y las llevaba muchos días al jardín de la Estrella, soberbio parque donde se reunían las mejores familias de la villa. Allí sobre la inmensa alfombra de musgo, los niños organizaban danzas completamente inocentes. Pero Teresa sentía en su alma cierta repulsión, un temor instintivo a esta clase de diversiones.

Las otras niñas, viendo que a Teresa no le gustaba este juego, la dejaban marchar, lo que la dejaba a ella muy contenta.

Entonces Teresita recorría los bosques, cogiendo flores, eligiendo

las más bonitas, y formando ramos que al final despertaban la envidia entre sus compañeras. Pero ellas tenían el fruto de sus trabajos, pues bailando toda la tarde, se

encontraban al fin con las manos vacías, mientras que Teresa, habiendo imitado a la abeja, volvía a su casa con un botín florido.

Esta es la imagen de lo que pasará al final del mundo, cuando comparezcamos ante Dios, para darle cuenta de nuestras acciones.

Su hermana y sus dos primitas compartían los gustos de Teresa, y, cuando se encontraban juntas, sus juegos eran bien distintos.

Teresa y María Guérin habían inventado uno muy original y muy nuevo; era el juego de "las solitarias."

Habiendo oído contar a sus padres historias de santos que vivie-



ron en el fondo de los desiertos, querían imitarles y para ello se retiraban a un rincón del jardín, y mientras una de las ermitañas se arrodillaba y rezaba, la otra solitaria trabajaba la tierra, sembrando legumbres, y las regaba.

Cuando una se cansaba de rezar y la otra de trabajar, se cambiaban los papeles.

Una de las pequeñas anacoretas, tendía siempre a prolongar su oración; era Teresa. Rezaba con todo su corazón; hablaba a Jesús desde el fondo de su alma y Jesús le respondía. ¡Qué dulces momentos pasaba así Teresita!

Como verdaderos monjes, guardaban el silencio nuestras niñas. Cuando tenían que decirse algo, se hacían signos, y afectando un aire grave, caminaban con los ojos bajos; cuando continuaban su papel en la calle, recitaban el rosario en voz baja.

Un día la solitaria Teresa, deseando mayor recogimiento, dijo a su compañera: "Voy a cerrar los ojos, guíame". Desgraciadamente, María quiso imitarla. Iban por la acera y no tenían peligro de ser atropelladas por los vehículos; pero de pronto un ruido hizo volver la cabeza a Juana que pasaba delante con Celina.

¡Cual no sería su estupefacción, viendo a las dos niñas caídas sobre cajas a la puerta de un almacén, mientras el propietario, rojo de cólera, salió a levantar sus mercancías atropelladas!

Inútil será decirnos el disgusto

con que las niñas sufrieron esta avería por tener que oír no sólo al comerciante, sino a Juana que estaba avergonzada de lo que acababa de ocurrir. Las ermitañas habían cometido un acto de imprudencia, despreciando la tierra, hasta olvidar que los ojos son útiles para conducirse en ella sabiamente. Pero no había que recriminarles, pues ¡hay tanta gente para quien la tierra lo supone todo que, cayendo en el caso contrario, abren los ojos demasiado ante las vanidades y los placeres!

Teresa se emocionó sobre todo un día, que fué a pasarlo a la orilla del mar en Trouville, a donde sus primas iban durante el verano.

La contemplación del mar, su inmensidad, tanto la maravillaron, que cayó de hinojos dando gracias a Dios creador supremo de tanta belleza.

Esta contemplación fué interrumpida por el continuo ir y venir vanidoso de "toilettes" brillantes y excéntricos atavíos que se paseaban por la orilla del mar.

—Vámonos de aquí—dijo a Paulina.

La niña había visto la puerilidad de estas cosas así como la pobreza de las almas que en ellas encontraban placer.

El pequeño grupo se dirigió de preferencia hacia "Las rocas negras", así llamadas porque están cubiertas de conchas con colores muy oscuros. Mientras sus hermanas llenaban la cesta de pesca, se sentó con Paulina en una roca solitaria.

Era al atardecer; hora en la que el sol parece bañarse en la inmensidad de las olas, dejando tras de sí un surco luminoso.

Contempló largo tiempo este camino dorado que su hermana le indicaba como imagen del camino que en la tierra siguen las almas

fieles.... Entonces se representó su corazón como una ligera barquilla que boga a merced de sus blancas velas; y bajo esta visión decidió no apartarse nunca de la mirada de Jesús para bogar en paz y rápidamente hacia la ribera de los Cielos.



En el hogar

Se dice que cuando estamos solos, debemos vigilar nuestros pensamientos, y cuando estamos con otros, nuestra lengua. Pero cuando estamos en casa, debemos vigilar nuestro genio, porque estamos más predispuestos a perder nuestra paciencia con aquellos a quienes amamos que con extraños.

Desgraciadamente, muchos de nosotros se presumen demasiado de los lazos de parentesco y compañerismo y nos permitimos pasar por alto las reglas ordinarias de la urbanidad en nuestras relaciones con los de casa. Esto no es razonable y debería ser todo lo contrario.



Muy raras veces envía consuelos el Divino Salvador más que a aquellos que con corazón magnánimo sufren grandes aflicciones y llevan cruz pesada por amor a Él.

Santa Teresa.



El día de hoy es todo lo que tenemos. Nadie sabe lo que el día de mañana tra-

erá, ni veremos el día siguiente. ¿Qué pues nos queda?

Santa Teresita del Niño Jesús.



Religión, por el espíritu de imperio sobre sí mismo y abnegación que crea, lucha contra aquellas fuerzas que minan el poder y la vitalidad de una nación.

Santa Teresita del Niño Jesús.



Cuando involuntariamente he causado algún disgusto a una persona, no me atormento por eso a mí misma, sino que simplemente pido a Jesús repare lo que yo he hecho.

Santa Teresita del Niño Jesús.



El mérito sobrenatural de una acción interna de la voluntad se aumenta por la repetición y prolongación de la misma. El deseo de dar gloria a Dios, por ejemplo, es mucho más meritorio si lo renovamos repetidamente y lo prologamos.

Don't forget to buy

"The Psychology of the Filipino"

By Hon. Norberto Romualdez

of the Supreme Court



It is the best book in the world written on
this subject. It shows what the Filipino is
This book spread in the Philippines and the
United States would do much for
Independence



Richly Illustrated

Send One Peso to

"THE LITTLE APOSTLE"

P. O. Box 1393, MANILA

MISSION-FIELD OF THE MOUNTAIN PROVINCE OF THE CONGREGATION I.C.M.

SCHEUT-FATHERS

LEGEND

- ♁ STATION WITH RESIDENT PRIEST
- ✚ STATION WITH CHAPEL
- STATION WITH SCHOOL OR CATECHIST

